

TE QUIERO, CON LOCURA

Oscuridad negra. Absoluto negro sin filtros de luz. Cualquier espacio es posible para que cuajen las sombras: un escenario o una clase en oscuro silencio. Dos luces que emanan, frías, de cualquier teléfono digital, iluminan la cara de los personaje, un chico y una chica que hablan en su rutina digital. Las nuevas tecnologías y los viejos problemas. La comunicación abunda en iconos digitales que, aun siendo simples, en esta conversación se llenan de sentido. La escena debe ocurrir a oscuras, solo para que la luz tenga sentido. A veces hay que provocar la ceguera para ver, y es que muchas veces vemos pero estamos ciegos.

BOSCO.- ¿Dónde te metes? *Icono de cabreo.*

DAVINIA.- Aquí. *Icono de sonrisa.*

BOSCO.- No me lo creo. *Icono de corazón.*

DAVINIA.- Si no sabes dónde te digo. *Icono de seriedad.*

BOSCO.- : Mándame tu ubicación.

DAVINIA.- Estoy en mi bloque.

BOSCO.- En casa de esa, ¿no?

DAVINIA.- De Eli, sí.

BOSCO.- Hablando de tíos.

DAVINIA.- Ella sí.

BOSCO.- Sal de ahí, por favor.

DAVINIA.- Solo he venido a por algo de ropa.

BOSCO.- ¿Por qué?, yo te compro la que tú quieras.

DAVINIA.- No tienes dinero.

BOSCO.- Lo robo si hace falta.

DAVINIA.- He cogido un vaquero y una blusa amplia.

BOSCO.- Mándame una foto a ver cómo te marca el culo.

DAVINIA.- Ya me lo he quitado.

BOSCO.- Me destrozás con tantas mentiras, no puedo confiar en ti.

DAVINIA.- Es un vaquero normal y una blusa normal.

BOSCO.- ¿Transparente?

DAVINIA.- No, blanca.

BOSCO.- Con eso se te ve todo, no me jodas.

DAVINIA.- Que no.

BOSCO.- La mejor prueba es que me mandes foto. Demuéstrame que me quieres.

DAVINIA.- Espera, anda.

BOSCO.- Date prisa, tía, siempre me rompes los nervios, si no me quieres dímelo, no me hagas sufrir, estoy harto de tener que revisarte la ropa, de vigilar con quién andas y de controlar de qué hablas, harto, esto es una puta locura.

DAVINIA.- Ya tienes la foto.

BOSCO.- Has tardado muy poco, eso significa que la llevabas puesta, y eso significa que también tienes puesto el vaquero. ¡Mándame cómo te marca el culo el vaquero! No me enfades, eh.

DAVINIA.- Me he puesto la blusa, paso de ponerme el vaquero, y te lo vuelvo a decir, es un vaquero normal.

BOSCO.- Normal como la falda del otro día, casi te tengo que partir la cara por engañarme, me dijiste que la falda te llegaba a la rodilla y, al final, te subía un palmo de la rodilla, no me jodas, a mí no se me engaña, porque no, eh.

DAVINIA.- Llegaba por encima de la rodilla, no te mentí.

BOSCO.- Pues yo la quería por debajo de la rodilla.

DAVINIA.- Mira me estás cansando, yo me pongo lo que quiera, tú no mandas en mí. Bastante es que no me pongo ni mi ropa para salir los viernes con mis amigas.

BOSCO.- Te vestías como una guarra, lo hago por tu bien.

DAVINIA.- Mis padres me dejan llevarla.

BOSCO.- ¿Tu padre?, no creo.

DAVINIA.- Él nunca se ha metido.

BOSCO.- Así has salido tú, hasta que me conociste a mí.

DAVINIA.- Eres un gilipollas.

BOSCO.- Un gilipollas porque te quiero.

DAVINIA.- Si me amas, déjame ponerme la ropa que quiera, irme con quien quiera y hacer lo que me salga.

BOSCO.- No tienes educación ni respeto por mí.

DAVINIA.- Tú eres el que me ha perdido el respeto.

BOSCO.- Lo que hay que aguantar, lo que hay que hacer por amor.

DAVINIA.- Como sigas así, me vas a perder.

BOSCO.- No juegues conmigo, no me enfades.

DAVINIA.- No te pases.

BOSCO.- Tú estás como yo súper enganchada, nuestro amor es único, hemos nacido uno para el otro, tú eso lo sabes y te empeñas en jugar conmigo, en joderme todos los días.

DAVINIA.- ¿Tú crees que yo te voy a querer así?

BOSCO.- Te amo.

DAVINIA.- Demuéstramelo.

BOSCO.- Soy muy romántico y lo sabes. ¿Es que no te das cuenta de que lo hago por nuestro amor?

DAVINIA.- Respétame.

BOSCO.- Te quiero, con locura.

DAVINIA.- No me lo creo.

BOSCO.- Ya me has tocado los cojones, estoy pendiente de ti, vivo para ti, vivo por ti, me obsesionas, te tengo veinticuatro horas en la cabeza, ¿y me dices que no te lo crees? Es para, para..., darte una bofetada..., sí, una bofetada para que te des cuenta de lo que soy capaz de hacer por ti, coño...

Ella, momentáneamente, apaga el móvil. Oscuro en su cara. Él sigue mirando el móvil, esperando, desesperado, con la cara alumbrada.

BOSCO.- *30 iconos de cabreo.* Se ve lo mucho que yo te importaba...

Tensa espera y oscura por parte de ella.

DAVINIA.- *(Enciende el móvil de nuevo y alumbra su cara.)* Yo también te quiero. *Icono de corazón atravesado por una flecha.*

Fin de la conversación, no de la realidad.

Oscuro total e incierto.

Jose Aurelio Martín Rodríguez